



Elon Musk: el "Rasputín" de Trump que odia la ultraderecha tradicional

•El "inmigrante sudafricano" está ablandando la mente del nuevo presidente de Estados Unidos

Elon Musk: el "Rasputín" de Trump que odia la ultraderecha tradicional

Bannon rompió a gritos lo que era un secreto a voces: el "inmigrante sudafricano" está ablandando la mente del nuevo presidente de Estados Unidos

Especial

Fran Ruiz

munido@cronica.com.mx

Hasta las elecciones de noviembre pasado, la lucha por el poder en Estados Unidos la disputaban cuatro corrientes: dos progresistas —la tradicional y hegemónica (Jimmy Carter, Bill Clinton, Barack Obama y Joe Biden) y la izquierdista, sin suerte hasta la fecha (Bernie Sanders)— y dos son conservadoras —la tradicional —Richard Nixon, Ronald Reagan, George Bush, padre e hijo— y la radical —Donald Trump—, que dio la sorpresa en las elecciones de 2016.

Este lunes 20 de enero, después de burlar todos los cargos judiciales en su contra, el regreso de Trump consuma el ocaso de la política tradicional y el triunfo de los radicales. Lo que pocos previeron hace apenas un año es que esa corriente extrema, que abrazó con entusiasmo la irrupción del magnate populista para movilizar masivamente al votante "patriota", iba a sufrir una escisión con el surgimiento de una nueva corriente, la "tecno-ultra", liderada por

un "inmigrante": Elon Musk.

El ascenso meteórico de Musk en la política estadounidense —inolvidables sus saltitos junto a Trump en sus mítines de campaña— levantó en un principio entusiasmo, pero cuando ganó las elecciones y se convirtió en la voz que susurra al oído del presidente electo, como si de un Rasputín del siglo XXI se tratase, el "establishment" ultraconservador se empezó a sentir incómodo con el excesivo protagonismo del hombre más rico del mundo.

Este malestar sordo estalló finalmente cuando Musk aprovechó que es dueño de X, la mayor red social del mundo, para intimidar a varios congresistas re-

publicanos e impedir que un legislador moderado le arrebatara al trumpista Mike Johnson el liderazgo al frente de la Cámara de Representantes.

El encargado de denunciar a gritos al tecnócrata impostor es un viejo conocido del mundo ultraconservador estadounidense: Steve Bannon.

"ES MALVADO, SÓLO QUIERE DINERO"

El estrategia de la victoria de Trump en 2016 y su exasesor presidencial arremetió esta semana con una dureza inusita-



da contra el dueño de Tesla, de quien dijo: “Es una persona muy malvada”.

“Conseguiré que echen a Elon Musk antes de la toma de posesión. No tendrá un pase azul con acceso total a la Casa Blanca. Será como cualquier otro. Es una persona muy malvada”, asegura Bannon en una entrevista publicada este miércoles en el diario italiano “Corriere della Sera”.

Bannon, quien recientemente salió de la cárcel tras ser condenado por negarse a ser interrogado en el Congreso por el asalto al Capitolio, el 6 de enero de 2021, se mostró particularmente enojado con la obsesión del hombre más rico del mundo en seguir enriqueciéndose aún más y en convertir al gobierno de Trump en una más de sus empresas, en las que sólo interesa el beneficio y no los valores morales de la derecha cristiana.

“Pararle (los pies) se ha convertido en una cuestión personal para mí. Antes, como ponía tanto dinero, estaba dispuesto a tolerarlo. Ahora ya no”, declaró Bannon, uno de los rostros más conocidos de la derecha ultracatólica estadounidense junto al cardenal Burke (ambos enemigos declarados del papa “socialista” Francisco).

Sin embargo, no es precisamente la caridad cristiana o la compasión por los pobres y los perseguidos lo que enfurece a Bannon de Musk, sino sus maniobras para convencer a Trump de que hay inmigrantes “buenos” y pueden ayudar al progreso del país.

En concreto, se refiere a los inmigrantes cualificados y con talento, que entran en EU gracias a las visas H1B, que Bannon exige eliminar, en cumplimiento de la promesa de Trump de pasar a considerar ilegales (y criminales) a todos lo inmigrantes, mientras que Musk (nacido y criado en Sudáfrica) trata de convencer al nuevo presidente que mantenga e incluso amplíe este tipo de visa.

“El problema es que los tecnofeudales los están utilizando en su propio beneficio y la gente está furiosa”, declaró Bannon, en alusión al alto número de ejecutivos y técnicos nacidos en otros países: “El 76% de los ingenieros de Silicon Valley no son estadounidenses. Son los mejores empleos”, denunció.

Musk “tiene la madurez de un niño” y “francamente, la gente que rodea a Trump está cansada de él. Hemos visto su naturaleza intrusiva, su falta de comprensión de los problemas reales y su apoyo sólo para sí mismo”, añadió, en alusión al creciente número de internautas, que se mofan de Trump en memes en donde lo dibujan como primera dama vestida de gala y del brazo del “presidente Musk”, de periodistas como la popular Amanda Marcote, que llama al dueño de X “presidente en la sombra” e incluso congresistas, como el representante conservador por Texas, Tony González, quien rompió el muro de silencio, señalando que, si bien Trump es el presidente, “Musk parece nuestro primer ministro”.

El propio Trump (cuya megalomanía no debe hacerlo indiferente a semejantes burlas) declaró ante jóvenes del grupo ultra Turning Point USA—, que “no, él (Musk) no va a ser presidente, eso les puedo asegurar. Y estoy a salvo. ¿Saben por qué no puede serlo? Él no nació en este país”.

Pero las redes (las mismas que usaron a placer Trump y Musk para atacar a sus rivales) no tienen piedad y de inmediato replicaron a la autodefensa de Trump con memes con la frase de Tywin Lannister en la serie “Juego de Tronos”: “Cualquier hombre que tenga que decir ‘Yo soy el rey’ de ninguna forma es un verdadero rey”.

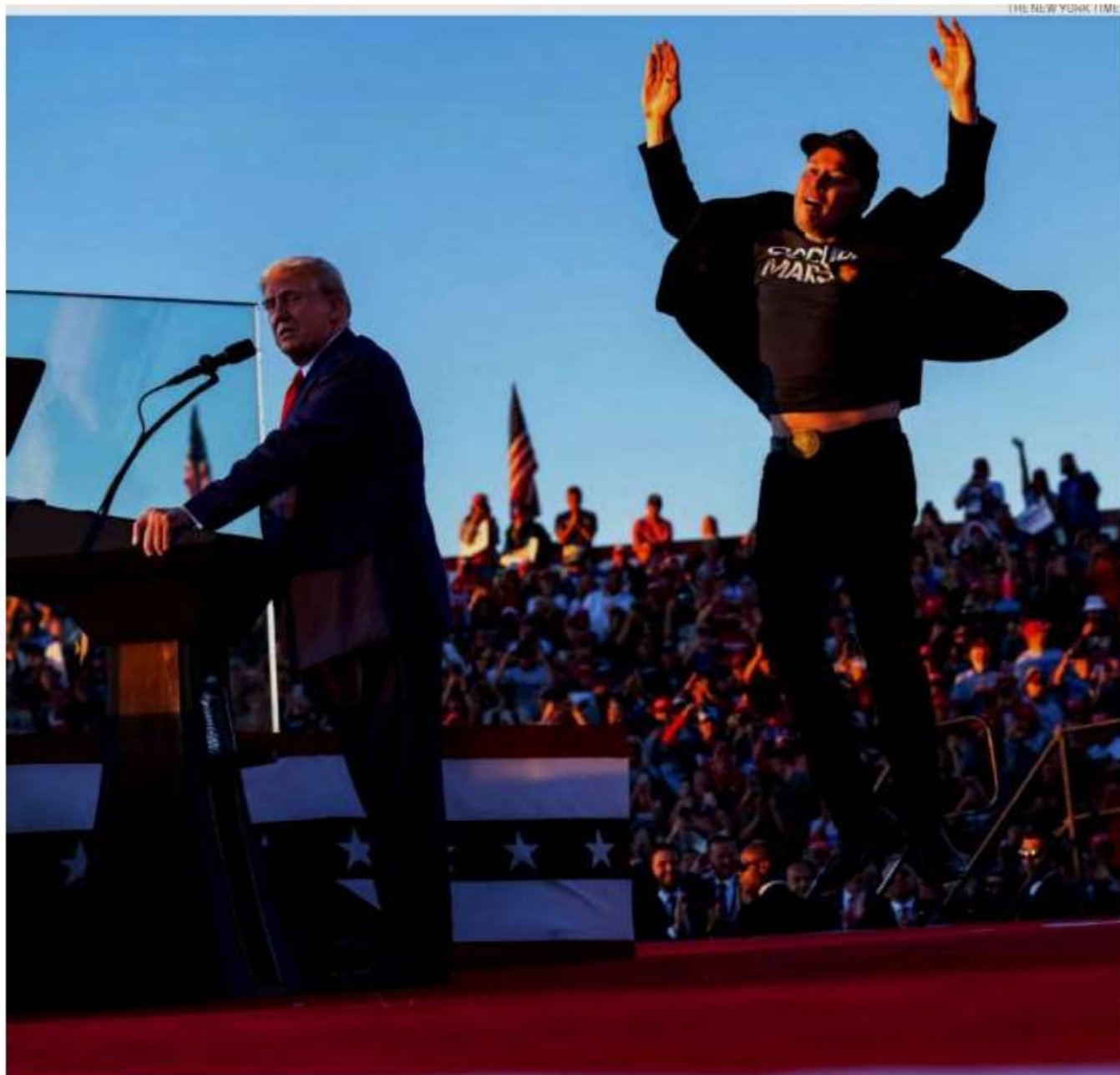
Animado probablemente por estas críticas en las redes, Bannon reiteró que el único objetivo de Trump es “conver-

tirse en trillonario y hará lo que sea para garantizar que cada una de sus empresas esté protegida o consiga un mejor acuerdo o gane más dinero. La acumulación de riqueza y, a través de la riqueza, de poder: ese es su objetivo. (Pero) Los trabajadores estadounidenses no lo tolerarán”, concluyó.

Paradójicamente, Bannon ha encontrado un aliado, aunque en las antípodas ideológicas: el todavía presidente Biden, quien, a modo de testamento político, declaró este miércoles en su mensaje de despedida a la nación, que “hoy, una oligarquía de riqueza extrema, poder e influencia está tomando forma en Estados Unidos que una oligarquía de riqueza extrema amenaza toda nuestra democracia, nuestros derechos y libertades básicas, y a una oportunidad justa para que todos progresen”.

“Esta concentración de poder en manos de unas cuantas personas ultraricas tendría peligrosas consecuencias, si no hay contrapesos que frenen su abuso de poder”, declaró Biden, sin nombrar directamente a los magnates Trump, Musk o Mark Zuckerberg, este último quien ha traicionado sus valores éticos—eliminó los controles antidroga en Facebook, Instagram y WhatsApp—, con el único objetivo de seguir ganando más dinero, aunque ello suponga dejar a miles de internautas vulnerables en manos de los acosadores.

El ascenso meteórico de Musk en la política estadounidense levantó en un principio entusiasmo, pero ahora el “establishment” ultraconservador se empezó a sentir incómodo con el excesivo protagonismo del hombre más rico del mundo



Elon Musk apareció con el expresidente Donald Trump en un mitin en Butler, Pensilvania, el lugar de un intento de asesinato de Trump a principios de este año.